



Cuando asistía en traje de baño a la iglesia

A LOS COMPAÑEROS DE LA OFICINA les gustaba burlarse de Álvaro. “¿Por qué no vas con nosotros los viernes a tomarte unas copas después del trabajo?”, le decía uno. “¿Dónde estabas el sábado pasado?”, le decía otro. “Nunca vienes a las fiestas que organizamos los sábados”.

Álvaro sonreía pacientemente. Se dirigía con amabilidad y cariño a sus compañeros de trabajo. A Regina le llamaba mucho la atención su comportamiento. Ella se enteró de que él era adventista del séptimo día.

Las bromas y las burlas continuaron durante varios años en la oficina del gobierno brasileño donde Regina y Álvaro trabajaban, en la ciudad de Salvador. Pero Álvaro nunca se molestó.

Un día, Gilberto, otro compañero de trabajo, invitó a Regina a que lo acompañara a visitar el lugar donde Álvaro adoraba cada sábado.

—Escuché que es un lugar diferente, no una iglesia —dijo Gilberto—. Allí podemos aprender más sobre la Biblia.

Regina quería saber más sobre la Biblia, así que, fue con Gilberto ese sábado. Llevaba traje de baño debajo de una ropa ligera, porque pensaba ir a la playa después.

Gilberto la llevó a una casa de aspecto corriente, en un barrio residencial. Inmediatamente, Regina se sintió cómoda. La casa no parecía una iglesia, y no había ningún cartel exterior con el nombre de una organización religiosa. El lugar se conocía como: “Compartir a Jesús”.

Los que estaban allí recibieron a Regina con sonrisas y abrazos. Y entonces Regina vio a Álvaro con un grupo de estudiantes y profesores.

El pastor y su esposa dieron un estudio bíblico y luego respondieron preguntas. Hubo muchas preguntas, y Regina sonreía mientras escuchaba. Le gustó el interés sincero que la gente del grupo mostraba por la Biblia. Después del estudio bíblico, el pastor se levantó para predicar. Gilberto se fue a su casa y Regina se fue a la playa. Esta rutina continuó durante varios sábados. Gilberto y Regina asistían al estudio bíblico y luego, al comenzar el culto, él se iba a su casa y ella, a la playa.

Un sábado, uno de sus nuevos amigos de la iglesia lo invitó a quedarse para el sermón.

“Voy a predicar y me haría muy feliz si ustedes se quedarán”, les dijo.

A Regina y Gilberto les dio vergüenza decir que no, entonces se quedaron. Intentaron pasar desapercibidos porque no estaban vestidos adecuadamente para la iglesia. Sin embargo, les gustó mucho el sermón, y desde ese día todos los sábados se quedaron para el sermón.

Pasó un año, y Gilberto entregó su corazón a Jesús a través del bautismo. Regina, sin embargo, siguió resistiéndose. ¿Qué dirían sus familiares y amigos? Recordaba cómo los demás compañeros trataban a Álvaro en el trabajo. Se había criado en otra denominación, y la Iglesia Adventista del Séptimo Día parecía poco tradicional en comparación.

Pasaron cuatro años, y Regina escuchó que al pastor lo trasladarían a otro lugar. Inmediatamente, ella lo llamó. No vio ninguna razón para demorarse más: quería hacer pública su decisión por Jesús a través del bautismo.

Muchos familiares y amigos no aceptaron la decisión de Regina; pero ella no

CÁPSULA INFORMATIVA

- La capital de Brasil es Brasilia, aunque la ciudad más grande es São Paulo. Otras ciudades principales incluyen: Río de Janeiro, Salvador y Fortaleza.
- El río Amazonas fluye a través de Brasil y es el segundo río más largo del mundo después del Nilo.

se arrepiente. Se convirtió en uno de los miembros más activos de la iglesia, especialmente en el servicio a los necesitados. Con el tiempo, fue invitada a unirse a la junta de la iglesia.

Regina agradece a Dios todos los días por la forma amorosa en que le mostraron

a Jesús. Ella dice que, como resultado, hoy es parte de la familia adventista de Dios.

“Siempre que tengo la oportunidad, comparto mi amor por Jesús en el trabajo y en cualquier otro lugar”, nos dice. “Somos los instrumentos que Dios usa para atraer a las personas a su gran amor”.

Gracias a su ofrenda del decimotercer sábado, de hace tres años, la iglesia “Compartir a Jesús” pudo comprar un lugar donde reunirse. Gracias por planificar una generosa ofrenda para este sábado 24 de septiembre, la cual ayudará a abrir cuatro iglesias en Brasil.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 1:* “Revivir el concepto de misión mundial y sacrificio por la misión como un estilo de vida que no solo incluya a los pastores, sino también a todo miembro de iglesia, jóvenes y ancianos, en el gozo de ser testigos de Cristo y hacer discípulos”.
- La iglesia “Compartir a Jesús” y el proyecto de abrir

cuatro iglesias en Brasil, ilustran el *Objetivo de crecimiento espiritual N° 4:* “Fortalecer las instituciones adventistas del séptimo día al defender la libertad, la salud integral y la esperanza a través de Jesús, y restaurar a las personas a imagen de Dios”.

Obtenga más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].